

***El culto a Deméter
en Enna (siglo II
a. C.)***

María Luisa Sánchez
León

Mayurqa
(2001), 27:
237-242

EL CULTO A DEMÉTER EN ENNA (SIGLO II A.C.)

María Luisa Sánchez León

RESUMEN: El análisis de las fuentes revela que los esclavos sublevados en Sicilia, en los años treinta del s. II a.C., rindieron culto a Deméter, cuyo gran santuario se hallaba ubicado en la ciudad de Enna, capital de la monarquía.

ABSTRACT: The analysis of the sources reveals that the slaves revolted in Sicily in the 130s rendered cult to Demeter, whose great sanctuary was placed in the city of Enna, capital of the monarchy.

La ciudad de Enna, el *omphalos* de Sicilia, albergó en el s. II a.C. el principal santuario de la diosa Deméter. Diversos testimonios confirman la amplia difusión del culto a esta deidad del mundo agrario y a su hija Core/Perséfone en la isla. Las diosas aparecen unidas en cultos y tradiciones míticas en las versiones ática y siciliana, situando esta última el rapto de Core, perpetrado por Hades-Plutón, precisamente en el prado de Enna mientras recogía flores acompañada de unas ninfas¹. Core fue confinada al mundo subterráneo, en el que moraba parte del año, pasando el resto -por decisión de Zeus- con su madre en la tierra.

Entre las noticias proporcionadas por los autores clásicos, es de interés un texto de las *Verrinas* en el que Cicerón recoge una antigua tradición según la cual toda Sicilia se hallaba consagrada a Ceres y Líbera (Deméter y Core/Perséfone), divinidades nacidas en la isla, espacio en el que tuvo lugar el descubrimiento de los cereales y el rapto de Líbera en la pradera ennense (II *Verr.* IV, 106):

Vetus est haec opinio, iudices, quae constat ex antiquissimis Graecorum litteris ac monumentis, insulam Siciliam totam esse Cereri et Liberæ consecratam. Hoc cum ceterae gentes sic arbitrantur, tum ipsis Siculis ita persuasum est ut in animis eorum insitum atque innatum esse uideatur. Nam et natas esse has in iis locis deas et fruges in ea terra primum repertas esse arbitrantur et raptam esse Liberam, quam eandem Proserpinam uocant, ex Hennensium nemore, qui locus, quod in media est insula situs, umbilicus Siciliae nominantur.

Enna fue un importante centro del culto a la gran diosa sicélica de la fecundidad, que por influencia griega había identificado con Hera y probablemente antes de fines del

¹ CORRADINI, A. M., *Enna: storia e mitologia attraverso le fonti classiche*, Enna 1991; SFAMENI GASPARRO, G., *Misteri e culti mistici di Demetra*, Roma 1986, pp. 137 ss; HINZ, V., *Der Kult von Demeter und Kore auf Sizilien und in der Magna Graecia*, Wiesbaden 1998, pp. 121-124.

s.VI —en todo caso antes del 480/479 ó 478 a.C.— identificó a ésta con Deméter, a la cual adoptó como su patrona². Cicerón afirma la especial veneración de la deidad ennense en Sicilia y fuera de la isla, siendo reconocida como “la más antigua Ceres” por los romanos, que le ofrecieron un sacrificio expiatorio tras la muerte de Ti. Graco (II Verr. IV, 107-108). Enna era la ciudad sagrada de Deméter a la que también aparecen vinculados los esclavos insurgentes en los años treinta del s. II a.C. bajo el liderazgo del sirio Euno. Éste, natural de Apamea, fue proclamado *basileus* con el nombre Antíoco, ciñó la diadema, asumió los restantes distintivos de la dignidad real y proclamó reina a su compañera. La obra de Euno-Antíoco, ciertamente compleja, se plasmó en la creación de un consejo, integrado por los esclavos más capaces, y una asamblea. El *basileus* estableció la nueva monarquía en Enna, donde organizó militarmente a sus seguidores (Diod. XXXIV-XXXV, 2, 16; Ioann. Ant. fr. 61; Flor. II, 7, 6) y, como símbolo de soberanía, batió moneda con el título real y el nombre dinástico³.

A partir de la tradición y la documentación numismática es posible avanzar en el esclarecimiento de las relaciones de la monarquía esclava con la Deméter ennense. En primer lugar se trata de revalorizar un pasaje ciceroniano, que brinda datos sin paralelo en las restantes fuentes. El autor, tras exponer que Enna parecía un santuario de Ceres e insistir en la especial relación de los habitantes con su diosa, afirma (II Verr. IV, 112):

Henna tu simulacrum Cereris tollere audebas, Henna tu de manu Cereris Victoriam eripere et deam deae detrahere conatus es ? Quorum nihil uiolare, nihil attingere ausi sunt in quibus erant omnia quae sceleri propiora sunt quam religioni. Tenuerunt enim, P. Popilio P. Rupilio consulibus, illum locum serui, fugitiui, barbari, hostes. Sed neque tam serui illi dominorum quam tu libidinum, neque tam fugitiui illi ab dominis quam tu ab iure et ab legibus, neque tam barbari lingua et natione illi quam tu natura et moribus, neque tam illi hostes hominibus quam tu dis immortalibus. Quae deprecatio est igitur ei reliqua qui indignitate seruos, temeritate fugitiuos, scelere barbaros, crudelitate hostes uicerit ?

Cicerón señala las tropelías cometidas por Verres en la ciudad sagrada, donde se libró al hurto de símbolos de la diosa, y, en el marco de su ataque procede a una comparación de tan reprochable conducta con el proceder de los esclavos. El mundo servil es invariablemente representado en las *Verrinas* desde una perspectiva negativa que plasma la representación mental del autor⁴. En este punto, Cicerón vierte una afirmación de extraordinaria importancia al abordar la actuación de los esclavos respecto al santuario de Deméter ubicado en Enna, capital de su reino. La fecha del consulado de P. Popilius y P. Rupilius, 132 a.C., nos sitúa aún en el arco temporal del primer *bellum servile* en Sicilia. Ello permite enriquecer el acervo documental y, sobre todo, disponer de datos de extraordinario relieve, a saber, que los esclavos rebeldes respetaron el santuario ennense, donde la diosa era particularmente venerada, *quorum nihil uiolare, nihil attingere ausi sunt in quibus erant omnia quae sceleri propiora sunt quam religioni. Tenuerunt enim, P. Popilio P. Rupilio consulibus, illum locum serui, fugitiui, barbari, hostes*. A esta información, clave para nuestro propósito, el autor hace seguir su conclusión (*sed neque*

² BRAVO, B., <<Hera dei Siceli>>, <<Dea di Hybla>> e <<Demeter Signora di Enna>>. Alcune ipotesi relative alla storia religiosa e politica dei siceli e dei sicelioti”, *AIS* XII, 1991-94, pp. 176-177.

³ SÁNCHEZ LEÓN, M^a L., *Revoluciones de esclavos en la crisis de la República*, Madrid 1991, pp. 10 ss.

⁴ CELS, D., “Les esclaves dans les Verrines”, *Actes du Colloque 1971 sur l’esclavage*, París 1972, pp. 175-192.

tam serui illi dominorum quam tu libidinum...) en el sentido de que aún inferior a la de los esclavos era la naturaleza de Verres.

El texto de Cicerón,⁵ que no ha sido adecuadamente valorado, es vital para avanzar en el conocimiento de la ideología religiosa de los rebeldes. El corazón de la construcción monárquica del líder esclavo fue la inexpugnable Enna, ubicada sobre los montes Erei, dotada además de un fértil entorno agrícola. Se trataba, como señalamos, del gran centro de culto demetríaco, una dimensión religiosa clave para el movimiento servil. Es de suma importancia señalar que la singular referencia ciceroniana ha cobrado pleno sentido histórico a la luz de las monedas acuñadas por Euno, *basileus* Antíoco. No se poseían testimonios al respecto hasta 1920, año en que E.S.G. Robinson publicó en *Numismatic Chronicle* un trabajo que reclasificaba un pequeño bronce (3,434 g) adquirido por el British Museum en 1868. La pieza presentaba, *anv./* cabeza velada de Deméter a derecha coronada de espigas, *rev./* espiga y leyenda a ambos lados, BACI der. / ANTIO izq. El ejemplar, adscrito por Head a Morgantina, basándose en la segunda línea de la leyenda, había sido catalogado en 1878 por Percy Gardner entre las monedas inciertas de la serie perteneciente a los Seléucidas. Pero Robinson rechazó tal atribución en base a la factura, a la dificultad de que una pequeña pieza alcanzara el occidente mediterráneo y al carácter esencialmente siciliano, demetríaco, de los tipos. El autor sugirió su adscripción a Euno, rey Antíoco, que acuñaría durante su reinado en una ceca ubicada probablemente en Enna, capital de la monarquía⁶. Se disponía así, por vez primera, de documentación numismática susceptible de completar o corregir los datos legados por la tradición. Este logro, clave en el proceso de allegar nueva documentación, se vería revalidado por la ulterior identificación de otros ejemplares.

Los resultados de Robinson fueron confirmados en 1939 por Alfredo De Agostino al publicar un nuevo ejemplar del Museo Nazionale de Siracusa, proveniente de la Coll. Vetri de Enna, que el autor encuadró en el período servil (135-132), dentro de los cuatro períodos en estudio, a saber, Clásico, Timoleonteo, Romano y Servil. La moneda presentaba *anv./* cabeza de Deméter, *rev./* leyenda BACI//ANTIO, y fue acuñada sin duda en Enna por el rey Antíoco⁷. Tales identificaciones fueron aceptadas en 1967 por Manganaro⁸, quien incluyó en la serie un tercer ejemplar (Coll. Cammarata) publicado en 1987 por Vincenzo Cammarata, que presentaba similitud con los identificados por Robinson y De Agostino⁹. Estos especímenes representan una contribución documental de gran trascendencia histórica para el análisis de la primera guerra servil en Sicilia.

La tipología demetríaca de las monedas batidas por el *basileus* Antíoco pone de manifiesto una exaltación del culto a la diosa por el nuevo poder esclavo¹⁰, mientras la leyenda confirma la asunción del título real y el nombre dinástico por el líder Euno. Dichos

⁵ BALDO, G., «Enna: un paesaggio del mito tra storia e religio (Cicerone, Verr. 2, 4, 105 - 115)», *Sicilia e Magna Grecia: spazio reale e spazio immaginario nella letteratura greca e latina*, a cura di G. Avezù - E. pianezzola, Padova 1999, pp. 17 ss.

⁶ ROBINSON, E.S.G., «Antiochus, King of the slaves», *NC* XX, 1920, pp. 175-176.

⁷ DE AGOSTINO, A., «Le monete di Henna», *BSCat* 4, 1939, pp. 73 ss., 84-86 atribuyó a la ceca de los esclavos un ejemplar (Coll. Pennisi di Floristella, de Acireale) con *anv./* cabeza de Deméter y *rev./* ENN., leyenda que no guarda relación con el rey Antíoco (cf. Manganaro *infra*).

⁸ MANGANARO, G., «Über die zwei Sklavenaufstände in Sizilien», *Helikon* 7, 1967, p. 215.

⁹ V. Cammarata, en Ennarotary dic. 1987, *apud* MANGANARO, G., «Due studi di numismatica greca», *ASNP* XX, 2-3, 1990, p. 418.

¹⁰ ROBINSON, *NC* XX, 1920, 176.

ejemplares evidencian que los revoltosos rindieron culto a Deméter, a la cual los esclavos orientales pudieron asimilar una deidad propia. La amonedación del *basileus* revela la conexión de la monarquía con esta divinidad del mundo agrario y certifica el texto de Cicerón sobre el respeto a su santuario ennese. Las referencias ciceronianas y la tipología monetaria contribuyen, así, a desvelar la política religiosa del *basileus* Antíoco en la que cupo un papel central a la diosa Deméter.